

**CONTRAPODER**

# Peña: hay que cambiar en la Constitución lo que va a seguir igual o peor que antes en las leyes secundarias

Alvaro Cepeda Neri\*

“**M**over a México” es el lema de Enrique Peña Nieto. Y sí que ha movido a los empresarios, a los patrones, a los comerciantes y a los inversionistas extranjeros con sus reformas y *contrarreformas* en telecomunicaciones, laboral, de competencia, y no se diga la energética que ya tiene en contra a las tribus del Partido de la Revolución Democrática (excepto al *chuchismo* de Jesús Zambrano y Jesús Ortega), a los panistas de Felipe Calderón, al Frente por la Comunicación Democrática, a los organizadores de la Consulta Popular, al Movimiento Regeneración Nacional con Andrés Manuel López Obrador, a las cuantiosas manifestaciones, que por todo el país andan protestando por la *contraexpropiación* petrolera. Además están los que critican que Peña insista en seguir favoreciendo a Televisa, aunque su costo sea que Carlos Slim *tire la toalla* deshaciéndose de **Teléfonos de México** por la feroz campaña de Azcárraga. No de Gastón, el ratero de Mexicana de Aviación, sino de *Emilito* y Bernardo Gómez, que tienen como aliada a la esposa de Peña para que, en las leyes secundarias de telecomunicaciones, el poder fáctico de Televisa y sus cableras (donde es preponderante, como dominante es Slim en la telefonía) recobre todo y el monopolio siga creciendo impunemente.

El senador Javier Corral una y otra vez insiste en probar la complicidad del peñismo con Televisa. Una reciente entrevista al legislador (con Juan Manuel Vázquez, *La Jornada*, 9 de abril de 2014) exhibe los arreglos para que Televisa se mantenga como monopolio; y que la Secretaría de Gobernación tenga facultades arrebatadas al órgano de control de comunicaciones, que se manejará desde Televisa con Azcárraga, Bernardo Gómez, Joaquín López-Dóriga, Carlos Lorete de Mola y Adela Micha, utilizando el Canal 2 para intimidar a los que se opongan y cobrar el minuto de propaganda en 1 millón de pesos o no salen “a cuadro”; ni siquiera Peña ocuparía de principio a fin los noticieros.

De las varias traducciones de la novela política *El gatopardo* destaca la de Ricardo Pochart, editorial Edhasa. Giuseppe Tomasi di Lampedusa fue su autor, y en ella sintetiza en bellísima y *filosa* frase literaria lo que hacen los *politiquillos* de la oligarquía en beneficio de la plutocracia: “Si queremos que nada cambie, entonces hay que cambiarlo todo de tal manera que todo permanezca igual... O peor”. Así, Peña propuso en telecomunicaciones lo que parecían reformas constitucionales de *gran calado*. Y, al remitir las leyes secundarias o reglamentarias para esas reformas, que permitieran su ejecución administrativa, derogó de facto aquellos fines constitucionales; y los diputados federales aprobaron *contrarreformas* que favorecen a

De las varias traducciones de la novela política *El gatopardo* destaca la de Ricardo Pochart, editorial Edhasa. Giuseppe Tomasi di Lampedusa fue su autor, y en ella sintetiza en bellísima y *filosa* frase literaria lo que hacen los *politiquillos* de la oligarquía en beneficio de la plutocracia: “Si queremos que nada cambie, entonces hay que cambiarlo todo de tal manera que todo permanezca igual... O peor”. Así, Peña propuso en telecomunicaciones lo que parecían reformas constitucionales de *gran calado*. Y, al remitir las leyes secundarias o reglamentarias para esas reformas, que permitieran su ejecución administrativa, derogó de facto aquellos fines constitucionales; y los diputados federales aprobaron *contrarreformas* que favorecen a



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>08.05.2014</b>	Sección <b>Revista</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

Televisa. En una autoritaria maniobra quiso engañar a las oposiciones más alertas democráticamente.

Y fue pillado como un delincuente que suponía iba a quedar en la impunidad. En telecomunicaciones quiere defender a Televisa, a sus amigos-cómplices-socios: Emilio Azcárraga y Bernardo Gómez, que con él forman un trío que, por cierto, *canta muy mal las rancheras*. ¿Se saldrán con la suya? Está por verse. Pues la creciente violencia sangrienta por todo el país, con el factor común de Michoacán –en una *guerra de todos contra todos* que vislumbra el golpe de Estado neofascista desde el militarismo–, facilita desobedecer la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y desgobemar con leyes de excepción, como las secundarias de telecomunicaciones. Y es posible que Peña-Televisa impongan lo que “peor que un crimen, es una estupidez política” (Stefan Zweig, *Fouché*).

Cuando Peña se puso radical en el control y límites de las telecomunicaciones mereció aplausos y reconocimiento; pero todo fue la postura del charlatán tramposo, pues en cuanto envió a los legisladores la respectiva ley reglamentaria o secundaria, *echó por tierra* las reformas constitucionales. Se trata de parecer “modernizador”, pero Peña es un conservador y convenenciero. Quiere seguir pagándole a Televisa lo que hizo (y hace) por él para “ganar” las elecciones presidenciales, y tener un aliado para el proceso electoral de 2015 y la sucesión peñista que se disputan Luis Miranda, Miguel Ángel Osorio Chong, César Camacho, Luis Videgaray, Emilio Lozoya y, por primera vez, el general Salvador Cienfuegos y el almirante Vidal Francisco Soberón.

La crisis económica por el cero crecimiento tiene a la nación en un *hervidero* de problemas: pobreza, desempleo, la paz pública despedazada por la inseguridad y el levantamiento en armas de sicarios, autodefensas y delincuentes; la crisis política al margen de los partidos, grupos de la sociedad civil que irrumpen por todo el país con protestas indígenas, estudiantiles, campesinas y trabajadoras, en una serie de hechos que pueden conectarse y estallar las revueltas... Pero Peña ignora todo y hace como si nada pasara. Y sus reformas y *contrarreformas* por montón generaron rechazos y desequilibrios económicos. Ahora sale con una legislación secundaria en materia de telecomunicaciones totalmente contraria a los fines de las modificaciones a la Constitución, que atenta contra las libertades de expresión, de prensa (proponiendo intervenir el internet por “razones de seguridad”) y abiertamente regresiva para salvar a Televisa, haciendo honor a que la revista *Time* lo declaró “el salvador” en una portada que costó 2 millones de dólares.

Peña aplica el *gatopardismo* en telecomunicaciones, pero únicamente para favorecer a Televisa. Esto y otras malas decisiones –como la de paralizar la economía– lo han convertido en un presidente *más del montón* sometido a los “intereses creados”. Es una *crusa* de Vicente Fox y Calderón. Un imitador de Carlos Salinas. ◀

\*Periodista